

ARTÍCULOS

Patrones de Variación en la Proporción de Sexos de *Passer domesticus*

DAVID F. WESTNEAT^{1,3}, IAN R. K. STEWART^{2,4}, EMILY HALPIN WOESTE^{1,5}, JOHNNY GIPSON^{1,6}, LATIFAT ABDULKADIR^{1,7} AND JOSEPH P. POSTON^{1,8}

¹Center for Ecology, Evolution, and Behavior, T. H. Morgan School of Biological Sciences, 101 Morgan Building, University of Kentucky, Lexington, KY 40506-0225

²Department of Zoology, University of Leicester, University Road, Leicester, LE1 7RH, UK

Manuscript received 22 October 2001; accepted 21 March 2002.

³E-mail: biodfw@uky.edu

⁴Present address: Center for Ecology, Evolution, and Behavior, T. H. Morgan School of Biological Sciences, 101 Morgan Building, University of Kentucky, Lexington, KY 40506-0225.

⁵Present address: 750 Shaker Dr. #317, Lexington, KY 40504.

⁶Present address: 698 Vicksburg Estates Rd., Benton, KY 42025.

⁷Present address: 79 Flint River Rd. #10-B, Riverdale, GA 30274.

⁸Present address: Department of Biology, Catawba College, 2300 West Innes Street, Salisbury, NC 28144-2488.

Resumen. Un gen ligado al sexo, amplificado por PCR, fue usado para examinar la proporción de sexos de pichones de *Passer domesticus* provenientes de cinco temporadas de apareamiento consecutivas. Se probaron varias predicciones de la teoría de proporción de sexos, incluyendo que a nivel poblacional, los gorriones deberían producir una proporción de sexos 1:1. De 1162 pichones, 53% fueron machos, lo cual no difiere significativamente de 50%. Se encontró un sesgo significativo hacia machos en dos de los cinco años y una heterogeneidad significativa en la proporción de sexos entre estaciones. No hubo evidencia de que la proporción de sexos de la camada se desviara de una distribución binomial, a pesar de un moderado exceso de crías macho. Se encontró que los pichones machos pesaron significativamente más (0.5 g) que sus hermanas. Se examinó la posibilidad de que las hembras producen machos cuando las condiciones son benignas. La proporción de sexos no estuvo asociado con el momento de anidación dentro de la temporada, a pesar de que algunas evidencias sugieren que las condiciones variaron estacionalmente. El tamaño de la camada estuvo negativamente asociado con la fecha de puesta del primer huevo, pero ni el peso del pichón ni la proporción de sexos mostró correlación con dicha fecha. Se examinaron además un serie de características de la hembra; la proporción de sexos no estuvo asociada con el tamaño del cuerpo, la condición o la edad de la hembra. Las hembras que empollaron una mayor cantidad de huevos produjeron más machos, un patrón consistente en las cinco temporadas. Las características de las parejas de las hembras (tamaño, condición o tamaño de la mancha del cuello) no influyeron la proporción de sexos. Estos datos contribuyen al creciente número de estudios que presentan una descripción contradictoria de la variación de la proporción de sexos en aves.